los hombres cultos tuvieron como modelo de orden político y social la espléndida construcción histórica romana.

Se ha buscado estudiar la *romanitas* como modelo y no como un molde que pudiera servir para los requerimientos actuales. Si tal fuera, la obra sería un panegírico, una exaltación pasional carente de argumentos, todo lo cual, ciertamente, no parece ser. El autor, por cierto, se hace cargo de las críticas y de los aspectos miserables de toda construcción social humana. La historia es una experiencia que debe contar para enfrentar el presente. La obra pone recuerdo sobre un pasado que no puede olvidarse.

Hemos de celebrar esta obra y recomendarla, fruto de un profesor estudioso, amigo de la precisión, gran intelectual, que nos honramos de tenerlo en Chile.

LUIS ROJAS DONAT

Universidad del Bío-Bío (Chile)

BERTHIAU, Denis, *Histoire du Droit et des institutions* (Paris, Hachette Supérieur, 2008), 152 págs.

Nos enfrentamos a otro manual de Historia del Derecho francés, dirigido a estudiantes de Facultades de Derecho y alumnos de los Institutos de Estudios Políticos donde se cursa dicha asignatura. Se publica dentro de una colección “Crescendo du tours à l’épreuve” en la que han aparecido también manuales de Derecho civil, Derecho constitucional e instituciones políticas, Derecho administrativo, Derecho institucional de la Unión Europea, Derecho financiero, Derecho mercantil, Derecho de obligaciones, Hacienda pública y algunos más de contenido histórico bajo los títulos de Economía y Sociedad en el Antiguo Régimen, Historia social del siglo XIX e Historia de las potencias europeas desde 1814 a 1914.

Ha habido tres ediciones de este libro, primero sólo en el título como Historia del Derecho, aunque incluía igualmente la historia de las instituciones, en 2001 y con 192 págs., después en 2004 como Historia del Derecho y de las instituciones con 157 págs. y más tarde en 2008, repitiendo este último título y con 152 págs.

La claridad es la nota principal de este libro, que comienza con la historia de las fuentes del Derecho en la Alta antigüedad, materia a la que en su versión más amplia dedica tres temas y que viene precedida de un recordatorio de las principales fuentes que deben de tenerse en cuenta: el Código de Ur-Nammu, el Código de Lipit-Istar, la legislación de Bilalama, el Código de Hammurabi, las leyes egipcias, la Biblia y el Derecho de los hititas y de los asirios. Se acompaña luego de comentarios de texto del Código de Hammurabi y de la Biblia, indicando además cuál debe ser la mecánica formal para llevarlo a cabo. La segunda parte está dedicada a las fuentes del Derecho de la antigüedad greco-romana, igualmente con tres temas, dos de ellos centrados en el Derecho romano clásico y en el justiniano. Va seguido luego de dos lecciones sobre la alta Edad Media francesa y de tres sobre el Derecho medieval de los siglos X al XV. Las ordenanzas reales del siglo XVII ocupan un lugar de relieve entre las fuentes del Derecho del antiguo Régimen. El estudio de esta primera parte se termina con los Códigos napoleónicos y el desarrollo de un Derecho administrativo independiente.

En la primera versión, la más extensa, a partir de la página 113 hay una segunda parte en el libro que Berthiau subtitula como Introducción a la historia de las insti-

tuciones, en realidad casi siempre referido a las instituciones político-administrativas, comenzando por las instituciones merovingias y yendo seguidamente a las instituciones carolingias (palacio del rey, la Cancillería, los *missi dominici*, la administración local, las instituciones judiciales y las eclesiásticas). Se detiene Berthiau en las ordalías como medios de prueba judicial, describiendo los distintos tipos de ordalías y su importancia para determinar la inocencia o la culpabilidad: ordalía del agua caliente, ordalía del agua fría, ordalía del pan y queso, ordalía del hierro candente, ordalía de la cruz, etc.

Las instituciones feudales le permiten a Berthiau sintetizar el contrato vasallático con el homenaje y el juramento, las obligaciones de las partes, el régimen del feudo y la jerarquía feudal. Además describe el régimen señorial, la monarquía feudal, la reconstrucción del poder central y los instrumentos institucionales para llevarla a cabo. Al ocuparse de la Edad Moderna, presenta la teorización de la monarquía absolutista según Maquiavelo, Jean Bodin, el testamento político del Cardenal Richelieu y la teocracia de Jacques Bénigne Bossuet. Las limitaciones del absolutismo corren de la mano de los monarcómacos y de la filosofía de las Luces. En estas lecciones hay apartados dedicados al Canciller, los Secretarios de Estado, el Consejo real, los Estados generales, los intendentes, los gobernadores, la organización judicial y en particular las reformas operadas en la misma a finales del Antiguo Régimen. De la Revolución francesa lo que más preocupa a Berthiau es el contenido jurídico-público de las Constituciones de 1791, 1793, 1795 y 1799. Se termina el libro con lo que denomina el pluralismo institucional, que abarca el período napoleónico (1799-1815) con las Constituciones de 4 de agosto de 1802, 18 de mayo de 1804 y el acta adicional a las Constituciones del Imperio de 22 de abril de 1815 durante el Imperio de los cien días. A partir de aquí pasa casi de puntillas por la Constitución senatorial de 6 de abril de 1814, la Carta constitucional de 4 de junio de 1814, la Carta de 14 de agosto de 1830, la Constitución republicana de 4 de noviembre de 1848, el Segundo imperio y los textos constitucionales de 1875, aunque de la Tercera República no llega más que hasta 1914 y de una forma muy circunstancial y casi inexistente da alguna referencia al siglo XX. De la Francia de Vichy, de la 4ª y 5ª Repúblicas no se ocupa para nada.

Es un libro pensado para el alumno, más como guía de trabajo que como manual de estudio. Cumple sobre todo la primera función que el elemento discente habrá de desarrollar y completar con la lectura de un manual, siguiendo el hilo conductor que con mentalidad cartesiana le va mostrando Denis Berthiau desde la antigüedad hasta principios del siglo XX. Su autor, Denis Berthiau, es docente de la Universidad de París V y se doctoró en Derecho en París Panteón-Sorbona en 1999.

MANUEL J. PELÁEZ
Universidad de Málaga

BRAVO BOSCH, María José, *El largo camino de los "Hispani" hacia la ciudadanía* (Madrid, Dykinson, 2008), 265 págs.

En su más reciente monografía –con “Prólogo” de Antonio Fernández de Buján–, la profesora Bravo Bosch nos ofrece un nuevo relato del proceso de romanización de Hispania, es decir, de cómo la Península Ibérica pasó de ser el auténtico “wild west” del Imperio Romano a convertirse en uno de los territorios que en mayor medida